

Prólogo

Hablar de Cornare es hablar de medio ambiente, pero también de luchas por el territorio, de participación, de conciencia ambiental: será, por tanto, hablar del futuro.

Cornare, en sus inicios, se dedicaba al préstamo de herramientas, al apoyo de cooperativas, de acueductos rurales, de proyectos de electrificación y de construcción de algunas vías veredales, y a pensar en el desarrollo de esta región.

De esta historia que viví de cerca cuento un poco al autor en las páginas que más adelante inician en este recorrido. No obstante, dada mi labor pastoral, me fui desentendiendo un poco, y Cornare ha crecido, no solo como institución de carácter ambiental, como autoridad, sino en cuanto a sus significativos aportes a la región, que se extiende incluso hasta las llanuras del Magdalena Medio y a localidades del Nordeste.

A Guillermo Zuluaga Ceballos lo conocí hace un tiempo, cuando se apareció con su *24 negro*, un libro triste para el Oriente y para el país, que es como esa foto en la que nos vemos una cicatriz en la cara, que no queremos mirar pero que tenemos que aceptar. Es un libro que nos recuerda los días más negros del conflicto armado. Luego, hace un tiempo, nos vimos por El Peñol; andaba con un periódico que realiza en San Vicente debajo del brazo, y hablamos sobre las luchas en el Oriente en los años 60 y 70 y de los orígenes de Cornare. Guillermo, periodista e historiador, aporta su mirada para contar sobre estos 40 años. Y tiene una ventaja: además de su formación profesional, de su "cancha", y de su idoneidad, es de la región. Y ese conocimiento le sirve para conversar con los dirigentes y lo dota de una sensibilidad para acercarse a los campesinos y a los líderes ambientales y comunales.

Yo siento un poco de orgullo por ser uno de los creadores de Cornare.

He conocido a todos sus directores, algunos muy técnicos, otros más preparados; unos más planificadores, otros más estudiosos; unos más relacionistas, etc. Pero, en general, Cornare ha sido muy bien manejado a lo largo de estos 40 años. Cornare es el resultado del liderazgo que ellos le han imprimido, pero también de muchos funcionarios, servidores públicos que han recorrido toda jurisdicción apoyando campesinos, llevando un consejo, enseñando; incluso algunos han perdido su vida en aras de esos objetivos.

Cuando comenzó a crecer Cornare, yo recordaba sus inicios, las primeras luchas, un poco motivadas por los cambios que se estaban dando en la región con el embalse, y también luego con los problemas que hubo debido al incumplimiento a los campesinos desplazados por el proyecto, y luego los problemas por las altas tarifas de energía, todo eso en medio de un país convulso de finales de los años 70 y principios de los 80. Ahora miro a Cornare y veo que nunca me imaginé que fuera a crecer tanto. Eso es lo que se encuentra en este libro, donde el autor nos lleva un poco de la mano por cuatro décadas en las cuales Cornare ha ayudado a mejorar las condiciones ambientales y, de paso, ha ayudado a fortalecer la participación comunitaria, los procesos comunales; ha ayudado con el sustento de la población más vulnerable; ha ayudado a que haya un poco más de equidad en esta región rica en recursos naturales y también en necesidades.

En estas páginas nos enteraremos de los hitos de la corporación, como la construcción de las grandes plantas de tratamiento de aguas, y también de pequeñas gestas, como la construcción de la primera estufa eficiente, que ayuda a que muchas de nuestras campesinas no sigan ahogando sus pulmones con humo, o de los pozos sépticos que le mejoraron la salud a tantos campesinos; también del apoyo para la construcción de rellenos sanitarios, de apoyo al reciclaje y de los esfuerzos por seguir preservando el medio ambiente. Porque el gran aporte que ha hecho la corporación es generar una conciencia ambiental, hacer sentir que el cuidado del medio ambiente es una apuesta por la vida, por el futuro.

En las páginas siguientes hay muchos árboles, agua, aire fresco, cuidado y preservación del medio ambiente. Y hay algo que lo hace quizá más interesante: páginas cargadas ya de optimismo, como si los días negros empezaran a irse. También sirve para que nos veamos, nos encontremos como orientales, y así como Cornare hoy celebra 40 años, también ojalá dentro de 10 o de 20 haya muchas otras grandes corporaciones decididas a seguir luchando por estas gentes.

Felicitaciones, Cornare.

Francisco Ocampo
"Padre Pacho"

